

Bsd.

MI DESCONEJIÓN

Con respecto al precepto de la lectura de la Torá que se agrega en el Shabat previo a la festividad de Purím (que para algunas opiniones es un precepto bíblico), en la que se lee el párrafo “recuerda lo que te hizo Amalék”, debemos comprender, ¿por qué los Sabios fijaron una lectura especial, justamente por el precepto de recordar a Amalék y no con los otros temas a recordar, como el Shabat, si de todos modos, la mención de lo hecho por Amalék también se efectúa en el mismo día de Purím, entonces qué tiene de especial este tema que hay que traerlo a la memoria con una lectura especial de la Torá?

También, el propósito de recordar a Amalék es su erradicación, tema que hoy en día es imposible, ya que todos los pueblos están mezclados y no se puede diferenciar quién es de Amalék, entonces, su recuerdo no es un tema que lleve a la práctica, siendo así, la cuestión de por qué se fija una lectura especial para ello es menos comprensible aún.

La explicación: el tema de Amalék es que “conoce bien a su Amo (Di-s) y conscientemente se rebela contra Él”. Este, es un concepto fundamental – cada uno debe tener precaución del Amalék interno, que a veces es muy sutil, y su objetivo es que la comprensión de lo Divino, el saber acerca de Di-s, no impacte en los sentimientos del corazón y llegue a generar acciones de mitzvot como corresponde. Amalék actúa contra las últimas dos letras del Divino Nombre Havaíá, la Vav y la Hei, que aluden a los sentimientos y la acción, pero no se opone a las primeras dos letras, la Lud y la Hei, que se refieren a la jojmá y biná, la sabiduría y comprensión, su propósito es que el intelecto permanezca separado de las emociones y de la acción.

La persona antes de borrar al Amalék externo, debe borrar el Amalék propio que tiene en su alma. El recuerdo de Amalék no es solo un recuerdo que lleva a hacer algo, sino, el mismo recuerdo causa la erradicación del Amalék del alma.

Según lo antedicho comprendemos por qué es necesaria una lectura especial de la Torá, pues la Torá es la soberana del mundo, y a través de vincular el recuerdo de Amalék con la lectura de la Torá, se borra a Amalék del fuero íntimo.

Este es el motivo por la cual la guerra contra Amalék fue justamente “durante el camino de la salida de Egipto”, antes de la Entrega de la Torá, pues la novedad de la Entrega de la Torá es la unión entre el espíritu y la materia, que la Torá no quede solo en la dimensión espiritual, sino que descienda y se invista en los preceptos en la práctica, conectando las primeras dos letras del Nombre de Di-s, lud-hei con la vav-hey – la unión del intelecto con las emociones y la acción – pues la acción es lo principal.

Según lo antedicho también se comprende la diferencia de este recuerdo en comparación con los demás temas que la Torá demanda del judío tener presente, ya que este recuerdo es una introducción y condición general para la Entrega de la Torá “abajo” en el mundo de la acción precisamente. Al borrar el propio Amalék se logra cumplir el precepto de tener un rey prontamente con la llegada de Mashíaj quien luchará la batalla contra Amalék y vencerá, pronto en nuestros días.

(Resumen de la Sijá de Parshat Zajor vol. 21)